

La juventud: antes y ahora.

Por Fernando Lázaro Uriol

Siguiendo mi línea de “no casarme con nadie”, pero con RESPETO, y sobre una base de experiencia, me atrevo a OPINAR de un tema tan delicado, como es la juventud pasada y presente, sin ánimo de comparaciones.

La juventud, en todas las épocas, ha estado influenciada en su formación o personalidad, por lo que han encontrado en su ENTORNO.

Cada generación ha tenido unos IDEALES distintos, surgidos del ambiente y convivencia que encontraba, tanto en su educación familiar, como en su relación exterior con los demás. Todo ello con la connivencia de la Administración de cada TIEMPO, que a su vez imponía o impone sus leyes de comportamiento y justicia, según su programa o doctrina (¿). En la generación anterior, y siempre hablando de jóvenes, existía los tópicos tan generalizados, especialmente en los pueblos del QUË DIRÄN, que en ocasiones giraba a través de la APARIENCIA e hipocresía. Dentro de un marco PURITANO y clerical, que a veces se convertía en temeroso y de sumisión.

No obstante éramos FELICES. Estábamos educados en el COMPROMISO y la disciplina con el trabajo y la familia, así como en el RESPETO y obediencia a nuestros padres. Sabíamos hasta donde podíamos llegar y con quién poder ir. Había diferencia de clases. La amistad y relación personal, dependía en muchos casos de la situación económica de los padres o del poder social de éstos. El interés material prevalecía normalmente, incluso sobre la voluntad de los hijos. El sexo y algún desliz que pudiera surgir, era REPRIMIDO por una sociedad de marcado carácter MORALISTA y machista, aunque a veces NO SINCERA. Se aceptaba el “status” social y el poder establecido, hasta principios de los 70, cuando se iniciaron las primeras protestas. Cada uno asumía su papel dentro del sistema y aceptaba el rol dentro del mismo. El ahorro y el pluriempleo primaba entre los jóvenes y sus miras de futuro, pasaban por la compra de un piso-casa o moto-coche, teniendo en cuenta su disponibilidad económica. Su descanso moral (entonces muy susceptible), terminaba cuando pagaba su deuda.

La falta de iniciativas, venía motivada por los condicionamientos económicos de la época (se disponía de pocas ayudas), por el temor al fracaso o las secuelas que podían surgir, dentro de un círculo de críticas y miedos. Ello hacía que se malograsen muchos proyectos y no se arriesgara, como en la actualidad.



Recuerdos

La educación pasaba por unos conceptos MORALES muy estrictos, donde la Iglesia era parte importante. A veces el comportamiento de los escolares, y sobre todo en el medio rural, era algo TOSCO, por lo que una parte del profesorado, con su lema de “la letra con sangre entra”, utilizaba para imponerse, algún castigo corporal. En los grandes colegios o Institutos, los rectores y educadores, imponían unas NORMAS de respeto y convivencia, adictas a la Administración. A la juventud se les forjaba dentro de un espíritu nacional-católico, o en Organizaciones Juveniles (O.J.E), tras una serie de cursillos y acampadas, adoctrinándoles e inculcando entre otros, VALORES humanos, tan ausentes hoy día como lealtad, amistad, religión u hombría de bien.

La cultura brillaba por su AUSENCIA. En la década de los 60, apareció el estímulo de las BECAS, lo que dio un gran impulso y valor intelectual a los estudiantes; cuando antes solamente unos pocos, tenían acceso a los estudios superiores.

También con la creación de las Escuelas de Artes y Oficios sirvió, para que muchos jóvenes que no quisieran o no pudieran estudiar a niveles más altos, tuvieran un acicate de superación para salir de su “habitat”, en busca de mejores metas.

Con el “boom” industrial, los jóvenes cambiaron el pueblo por la ciudad, especialmente al finalizar su periodo MILITAR, dando paso a un éxodo masivo a la gran urbe, y que más tarde serviría de VIVERO para traer a sus familias.



Grupo de jóvenes en el año 1952.
Foto: Archivo Sabinius Sabinianus.



Jovenes en los 70 Foto: Archivo Sabinius Sabinianus.

Su formación de futuro pasaba en muchos casos por haberse curtido en multitud de experiencias de todo tipo, sumadas a las enseñanzas y consejos de sus predecesores, lo que le situaba con la PREPARACIÓN y madurez suficiente para afrontar todo tipo de problemas. Todo ello en un ambiente de lucha y SUPERACIÓN, que la sociedad demandaba.

El gran cambio GENERACIONAL, aunque se iniciara antes, comenzó a principios de los 80. A resultas de los cambios que se iban a dar, un político entonces en el poder, hizo un comentario que corrió ríos de tinta “en pocos años a España, no la va a conocer ni Dios”. En ésta década, se aprobó el consumo de droga blanda (porro y marihuana), lo que dio paso a otras más peligrosas, como la coca y heroína, además de otras pastillas de diseño, y que tantos problemas han ocasionado en los hogares españoles.

La juventud de HOY, está más sensibilizada hacia las grandes necesidades del mundo. Son más sinceros. No conocen el tabú del QUÉ DIRÁN. Son apolíticos (están desengañados de promesas incumplidas). Viven al día.

La especulación ha hecho que una mayoría, convivan con sus padres, hasta pasados los 30 años, por el precio de la vivienda. Se han encontrado con una BONANZA económica, que antes no se gozaba. SE DICE que han nacido con el pan debajo del brazo, y que su motivación es dudosa, en cuanto a superación y lucha por abrirse camino, salvo EXCEPCIONES.

Están educados desde la igualdad y los derechos humanos. Muchos de ellos se han emancipado de los padres y viven en pareja. La mayoría no están sujetos a horario alguno y tienen sus propios criterios y manera de ver las cosas. La masificación en los ESTUDIOS, ha hecho que una parte importante, no pueda colocarse con arreglo a lo que ha estudiado.

Sin embargo el fracaso escolar, es el más ALTO de la Comunidad Europea. Ello ha impulsado que sea causa de reflexión, para averiguar sus causas.

Actualmente es motivo de debate los suicidios habidos en algunos colegios por la presión de otros compañeros, y los cada vez más traslados a otros Centros. Las actuales NORMAS de educación escolar, donde apenas el profesor tiene autoridad y SI los alumnos y representantes (Asociaciones de Padres de Alumnos) han derivado que en algunos Centros de las grandes ciudades y en barrios periféricos, tengan verdaderos problemas de adaptación y rebeldía.

En el mundo laboral el “modelo”, ha hecho que los RECORTES sociales, sigan sistemáticamente generando decepciones y desánimos entre muchos ellos. Llegando a la conclusión de pasar de CASI TODO. El panorama que se pueden encontrar a medio o largo plazo NO INVITA al optimismo. La emigración, apenas controlada, ha entrado a saco en el sector SERVICIOS, con el visto bueno de la Administración, ocupando el gremio de la construcción entre otros, repercutiendo negativamente en el trabajo de muchos jóvenes. Aunque con el ACOMODAMIENTO que nos encontramos, quizás no haya excesivo interés en cubrir dicha demanda.

La crisis y el peligro de desaparición en el textil, calzado o la agricultura minifundista, además de la amenaza sectorial que se cierne sobre la industria del automóvil y parte de la hostelería, hacen que cunda el PESIMISMO, dentro del mundo del trabajo. La llegada de nuevas TECNOLOGÍAS de futuro que pueden repercutir en la creación de nuevos puestos de trabajo, dejan puertas abiertas a la juventud.

Las ayudas van DISMINUYENDO y la tarta a repartir es cada vez más pequeña. Las previsiones de futuro hará que los nuevos modelos de vida que dicten las grandes potencias marcarán la PAUTA a seguir en un mundo globalizado y CONTROLADO por el poder económico, en el cual nos movemos, dentro de un MERCADO internacional. Teniendo en cuenta que se PRODUCE poco y no somos competitivos.



Grupo de jóvenes hoy: San Jorge de 2005. Foto: Archivo Sabinius Sabinianus.